

ESTUDIO CONTRASTIVO DE LOS EUFEMISMOS EN EL LENGUAJE POLÍTICAMENTE CORRECTO Y SU APLICACIÓN EN LA ENSEÑANZA DE ESPAÑOL A ESTUDIANTES CHINOS

[CONTRASTIVE STUDY OF EUPHEMISMS IN POLITICALLY CORRECT LANGUAGE AND
THEIR APPLICATION IN TEACHING SPANISH TO CHINESE STUDENTS]

ZHANG, Qingming | Universidad de Salamanca
ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-0013-3531>

Recepción: 1 de octubre de 2023 | Aceptación: 9 de enero de 2024 | Publicación: 16 de enero de 2024

Resumen: El estudio de los eufemismos lingüísticos ha experimentado un considerable desarrollo en las últimas décadas. La utilización del eufemismo se ha expandido desde las esferas sociales marcadas por el tabú hacia el lenguaje políticamente correcto, especialmente en los discursos políticos dentro del mundo hispano. Sin embargo, al revisar la bibliografía, se constata la escasez de datos en chino. Con el propósito de abordar esta brecha de conocimiento, hemos diseñado un cuestionario para conocer la percepción de los alumnos chinos sobre el uso de eufemismos, centrándonos en los ámbitos políticos, militares y económicos. A través de un análisis cuantitativo y cualitativo, buscamos identificar las fortalezas y debilidades en cuanto al uso adecuado de eufemismos. Se ha observado la existencia de dificultades para identificar algunos eufemismos sin equivalentes en la lengua materna de los estudiantes, así como la confusión entre sinónimos y eufemismos en su uso. Estos hallazgos se presentan con la finalidad práctica de proporcionar estrategias sobre cómo abordar estos desafíos en la enseñanza de español como lengua extranjera a los alumnos chinos, con el fin de mejorar tanto la comprensión como la conciencia de su uso adecuado en contextos culturales diversos.

Palabras clave: eufemismo; lenguaje políticamente correcto; ámbito político; enseñanza; interferencia cultural

Abstract: The study of linguistic euphemisms has experienced significant development in recent decades. The use of euphemism has expanded from social spheres marked by taboo towards politically correct language, especially in political discourses within the Hispanic world. However, upon reviewing the literature, the scarcity of data in Chinese is evident. To address this knowledge gap, we have designed a questionnaire to understand the perception of Chinese students regarding the use of euphemisms, focusing on political, military, and economic contexts. Through a quantitative and qualitative analysis,

we aim to identify strengths and weaknesses in the appropriate use of euphemisms. Difficulties have been observed in identifying certain euphemisms that lack equivalents in the student's native language, as well as confusion between synonyms and euphemisms in their usage. These findings are presented with the practical purpose of providing strategies on how to address these challenges in teaching Spanish as a foreign language to Chinese students, aiming to enhance both comprehension and awareness of their proper usage in diverse cultural contexts.

Key Words: euphemism; politically correct language; political sphere; teaching; cultural interference

Biodata: Qingming Zhang es doctoranda en la Universidad de Salamanca. Su línea de investigación se centra en el estudio contrastivo del eufemismo en chino y en español, así como en su aplicación a la enseñanza del español como lengua extranjera en China.

INTRODUCCIÓN

Los eufemismos son el producto de la creación, el mantenimiento y el eventual desuso que experimenta una sociedad a lo largo de su evolución. Su existencia y su transformación pueden ser analizadas en términos de desarrollo social y cultural. Alonso Moya (199) observó que con el paso del tiempo el concepto de eufemismo se ha extendido enormemente, desde la esfera de lo desconocido o del peligro hasta una larga serie de facetas de la vida social. Casas Gómez (30) señala que hoy día, con el decrecimiento del temor o miedo a la palabra en sí misma, las causas del uso de eufemismo son más bien externas, de naturaleza afectiva, asociativa y social. En otras palabras, en la sociedad actual nos enfrentamos a una realidad sociolingüística muy distinta, donde el temor o miedo a las

palabras en sí mismas ha disminuido y también lo ha hecho el uso del eufemismo como medio para evitar el tabú. En cambio, los usos eufemísticos se han extendido en las áreas asociadas con el desarrollo y el mundo moderno. Probablemente estos autores hayan tenido en cuenta el surgimiento y el desarrollo de los diferentes eufemismos que conducen hoy día a las diferentes áreas temáticas del lenguaje políticamente correcto. Por lo tanto, el presente trabajo tiene como objetivo analizar cómo los eufemismos han sido percibidos por los alumnos chinos en el lenguaje políticamente correcto, centrándonos específicamente en los ámbitos políticos, militares y económicos.

MARCO CONCEPTUAL

El eufemismo

La Real Academia Española (RAE) define eufemismo como la “manifestación suave o decorosa de ideas cuya recta y franca expresión sería dura o malsonante”. En otras palabras, los eufemismos son expresiones seleccionadas para reemplazar a otras que resultan inapropiadas en un contexto determinado. Según Casas Gómez (40-41), el eufemismo es un fenómeno lingüístico que implica la sustitución de una palabra no grata por otra agradable, pero también es un fenómeno marcadamente contextual determinado por la naturaleza social y discursiva. Desde esta perspectiva, los eufemismos presentan diferencias sustanciales según la época, el lugar, la clase social, el sexo, la edad y las circunstancias.

Crespo Fernández (87-88) señala dos funciones básicas para los eufemismos:

- atenuar las connotaciones negativas de los términos tabú para alejar el miedo o el respeto reverencial que ciertos términos infunden;
- evitar aquellas lexías que puedan generar cualquier tipo de tensión social en un intercambio comunicativo y así amenazar las relaciones sociales, la imagen del emisor o la sensibilidad del receptor.

Al mismo tiempo, Crespo Fernández (87) señala que los eufemismos también cumplen funciones sociales de ocultar y encubrir.

En primer lugar, según Crespo Fernández (87), la ocultación implica el empleo de términos técnicos, que suelen ser de difícil comprensión para el receptor, por lo que se produce un efecto de obstrucción de la realidad referida. Torre Cantalapiedra (390) cita un ejemplo de Barranco que considera excelente: el uso reiterado de la palabra eufemística “concertina” en el discurso del gobierno del Partido Popular de España a partir de noviembre de 2013. Barranco (21) explica que se trata de un término técnico propio del ámbito militar y que hace referencia a la instalación de “alambradas en espiral con cuchillas extremadamente cortantes”, y que este término comenzó a emplearse a raíz del emplazamiento de este tipo de alambradas en algunos tramos de la valla de Melilla, para impedir que los inmigrantes cruzaran hacia suelo español.

Reutner (60) también reconoce esta función cuando habla de que hay eufemismos que se pueden utilizar como

una estrategia para esconder la realidad bajo expresiones que suenan técnicas, pero que sirven, sobre todo, para distraer al oyente y salvaguardar la imagen del emisor, quien las emplea en su beneficio propio.

Santiago Guervós (7) señala que el emisor, para persuadir a su interlocutor, oculta una realidad mediante el uso de eufemismos que opacan un significado que podría ser más transparente con otro término. Según Guervós, la función ocultadora replica la intención de la manipulación. De acuerdo con el autor:

La manipulación del lenguaje para alcanzar la persuasión del destinatario puede afectar a un contorno mucho mayor, y no solo se debe a la inferencia emocional que se produce tras la selección léxica y el uso de argumentos de uno u otro tipo para estimular un marco concreto, sino que la manipulación puede comenzar en la propia definición de la palabra. Así pues, en ocasiones, primero se manipula su significado, luego se usa de acuerdo con los intereses del comunicador aprovechando el marco cognitivo del destinatario (Guervós 113).

Fuentes Rodríguez y Alcaide Lara (16) señalan que la manipulación se basa en la autoridad del emisor, o en argumentos y argumentaciones premeditadamente falsas diseñadas para llevar al receptor a conclusiones equivocadas, o en presentar argumentos que el receptor no puede valorar por falta de conocimientos y que, a veces, el emisor esgrime sin saber lo suficiente, pero fingiendo que sí conoce el tema.

Se puede observar que los límites entre la manipulación y la ocultación no son claros. En algunos contextos puede resultar más difícil identificar la manipulación, ya que a menudo se oculta o se solapa en beneficio del emisor. Según Crespo Fernández (87), la manipulación puede circunscribirse a la finalidad de la ocultación.

Por otro lado, Crespo Fernández (88) considera que la función encubridora implica que:

El sustituto eufemístico atenúa los rasgos semánticos de los términos sujetos a interdicción con el objeto de hacerlos más presentables, pero sin pretender eliminarlos de tal discurso, pues si esta fuera la intención, no se mencionarían dichos conceptos.

Una observación relevante para conseguir diferenciar la finalidad ocultadora o encubridora de un eufemismo es el grado de dominio público de su verdadero referente. Por ejemplo, el eufemismo bélico “daños colaterales” solo ocultaba información cuando su referente era difuso y ambiguo, pero pasó a ser encubridor cuando se hizo de conocimiento público que se refería a “víctimas civiles”. Sin embargo, puede seguir funcionando como ocultador para aquellos que no estén familiarizados con los eufemismos bélicos. Lo mismo se puede aplicar a denominaciones como “países del tercer mundo” o “países en vías de desarrollo” para expresar la idea de “países pobres”. También se puede ilustrar con el ejemplo para el ámbito de la economía citado por Reutner (60): “reajuste de plantilla”, que se puede considerar que posee una clara función encubridora, porque el referente “despidos masivos” ya no resulta opaco, mientras que en “regulación de empleo” aún se puede observar una función ocultadora.

La observación final es que tanto ocultar como encubrir implican una cierta escala que depende del grado de desgaste del eufemismo, el cual está influido por el conocimiento público.

El lenguaje políticamente correcto

Según Reutner (59), la corrección política es una “nueva sensibilidad con respecto al lenguaje”. Para Guitart Escudero (2005), sintetiza una serie de logros de muchas minorías y de los defensores de la democracia en las décadas de los sesenta, setenta y ochenta del siglo XX. Sin embargo, como veremos en el desarrollo de este apartado, no todo lo que se asocia hoy día al lenguaje políticamente correcto y, por extensión, al campo de los eufemismos, responde extralingüísticamente solo a logros de las minorías y al discurso en favor de la democracia.

El término “políticamente correcto” inicialmente relacionaba creencias y actitudes asentadas en grupos minoritarios que, con el tiempo, adquirieron suficiente poder político como para influir en el discurso de los grupos políticos más establecidos. En los años sesenta, setenta y ochenta del siglo pasado, surgió el movimiento políticamente correcto en los Estados Unidos, cuyos defensores buscaban transformar la sociedad mediante la sustitución de ciertos conceptos lingüísticos considerados inadecuados por expresiones y términos más inclusivos. Este movimiento políticamente correcto fue denominado como una “reforma del lenguaje” (Armenta Moreno, 2010: 38), que persuade a la sociedad para que abandone las ideologías racistas y discriminatorias. Además de abordar cuestiones relacionadas con la raza, también se ocupó de las minorías marginadas (como aquellas con preferencias sexuales diversas), de los grupos socialmente desfavorecidos (como los ancianos y las personas con discapacidad), y de las profesiones que habían sido menos valoradas socialmente en las décadas anteriores (Gutiérrez López 64). En esta pretensión de edulcorar el lenguaje, se utilizan expresiones eufemísticas como “gente de color” para referirse a las personas negras, “trabajadora sexual” para las prostitutas, etc. El lenguaje políticamente correcto se ejemplifica con el comienzo del rechazo en el discurso público a denominaciones despectivas como “negro”, a la vez que se empiezan a usar expresiones como “de color”, “afronorteamericano” o “de ascendencia africana”, consideradas no despectivas, que se promueven para su empleo sistemático en este tipo de discursos. Gurrea (1) define el lenguaje políticamente correcto como:

Un conjunto de usos lingüísticos destinados a eliminar las connotaciones discriminatorias, supuestas y reales, presentes en el lenguaje que usamos a diario y que, en teoría, pueden afectar a personas o grupos definidos por características tales como la raza, el sexo, las preferencias sexuales o la edad.

En términos prácticos, los eufemismos circunscritos al lenguaje políticamente correcto asocian un signo lingüístico positivamente marcado, favorecido por las normas que hoy día dominan el discurso público de la sociedad, a otros que pueden expresar similar contenido lingüístico de modos que extralingüísticamente se perciben como peyorativos o neutros por sí mismos o, por lo menos,

en su relación con el emisor y el contexto en que emergen. Estos eufemismos se regulan en dos sentidos: desde la sociedad, para que alcancen a los individuos, o desde los propios individuos, pasando por lograr la aceptación de grupos para que alcancen a la sociedad.

Armenta (37) sintetiza que el “lenguaje políticamente correcto” representa la vertiente del “movimiento políticamente correcto”, enfocada en una reforma lingüística sustentada en el consciente reemplazo de ciertos vocablos que anteriormente conllevaban connotaciones discriminatorias, ya fueran sexistas, racistas u homófobas. Se ha opinado que “esta forma de proceder con el lenguaje ha pretendido corregir la concepción lingüística de la realidad creyendo que así corregía la realidad misma”. Desde esta perspectiva, se considera que un individuo demuestra desde un punto de vista lingüístico que no es racista si no utiliza en su discurso palabras racistas. Sin embargo, como observó Goffman (13) acertadamente, no es lo mismo el individuo que la imagen social del individuo. Por lo tanto, que un individuo controle los términos en que se expresa es un signo de que ha modificado sus actitudes, por ejemplo, racistas, y de que es consciente de que hay términos que expresan racismo, pero esto no permite afirmar con certeza que hayan cambiado sus creencias racistas; puede ser simplemente un cambio en la imagen que proyecta. Se puede afirmar entonces que el uso lingüístico no siempre es coherente con el pensamiento al nivel de las creencias, pero sí coherente con las necesidades del contexto.

Hoy día se defiende un posicionamiento lingüístico que, de manera consciente, busca no solo eliminar aquellos términos y expresiones que puedan ser interpretados como discriminatorios, despectivos o que inciten al irrespeto y a diversas formas de violencia, sino que también aboga por fomentar un lenguaje inclusivo, respetuoso y pacífico en general. Esta tendencia ha generado una división dentro del lenguaje políticamente correcto (LPC), de tal manera que existen usos que ejemplifican su vertiente más positiva, caracterizada por ser inclusiva, respetuosa y pacifista, mientras que otros usos son más ambiguos. Aunque estos últimos intentan presentarse como positivos, a menudo se perciben de manera encubierta o abierta como manipuladores.

Guitart Escudero (91) ha llegado a afirmar que el acento en lo políticamente correcto ha conllevado que “lo tradicionalmente eufemístico se redefiniera, en la actualidad y de forma frecuente, como lo políticamente correcto”. De esto podría deducirse que, en la actualidad, la función esencial de los eufemismos es de tipo social y pragmática, o se podría enunciar como que el emisor debe ser o comportarse, desde un punto de vista lingüístico, de un modo políticamente correcto.

MARCO METODOLÓGICO

A pesar de que el estudio de las expresiones eufemísticas tiene una larga data en el campo de los estudios lingüísticos, en el campo de la lingüística aplicada china se han encontrado relativamente pocas investigaciones sobre este tema, y las identificadas suelen centrarse en la enseñanza de eufemismos en inglés a estudiantes chinos o en la enseñanza de eufemismos en chino a estudiantes



extranjeros, sobre todo de origen anglosajón o, al menos, con un dominio de la lengua inglesa como lengua extranjera. La ausencia de investigaciones en China sobre la relación entre los eufemismos del español y del chino, así como sobre la enseñanza de eufemismos en español a estudiantes chinos, avala la utilidad de esta investigación.

Con el objetivo de conocer la percepción de los eufemismos en el lenguaje políticamente correcto entre los alumnos chinos, se eligieron tres temas que forman parte de la tesis doctoral de la autora, que se centra en un estudio contrastivo de los eufemismos en español y en chino. Se creó un *Cuestionario de expresiones eufemísticas para estudiantes chinos de español como lengua extranjera*. El cuestionario comienza con una breve explicación del propósito y solicita informaciones básicas de los informantes, tales como su nacionalidad, su edad, su género, su formación académica o profesional y su nivel de español. Tras ello se presenta un contexto comunicativo en chino que introduce el tema del uso de los eufemismos en chino. A continuación, se pregunta por las expresiones eufemísticas que los estudiantes ya conocen y/o utilizan en español; los estudiantes encuestados, en todos los casos, deben elegir entre diversas opciones e, incluso, pueden seleccionar varias. Finalmente, se les pregunta si están familiarizados con más eufemismos relacionados con estos conceptos en su lengua materna. Los datos recopilados a través de los cuestionarios se utilizaron para llevar a cabo un análisis cualitativo y cuantitativo para evaluar la capacidad, tanto de los estudiantes chinos de E/LE como de otros ya graduados en español, para respetar los tabúes y utilizar en sus comunicaciones lo que se considera “lenguaje políticamente correcto” en la cultura española. Los objetivos concretos de esta parte del estudio son:

- Valorar el conocimiento de los estudiantes chinos acerca de las expresiones eufemísticas en el lenguaje políticamente correcto.
- Investigar cómo estos fenómenos influyen en el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera al considerar su conocimiento en la lengua materna y su contexto cultural.

Recogida de materiales y perfil de los informantes

La difusión de la encuesta se realizó a través de la aplicación Wen Juan Xing en la plataforma de Wechat y por correo electrónico durante los meses de marzo y abril de 2023. Todos los participantes son estudiantes chinos que tienen el chino como su lengua materna. Con el objetivo de maximizar la participación, no se les ha solicitado proporcionar información detallada relacionada con la institución educativa ni sobre el nivel de competencia en otras lenguas extranjeras. Sin embargo, podemos inferir que la gran mayoría de los participantes ha cursado sus estudios en el sistema educativo chino, es decir, han adquirido conocimientos de inglés durante su etapa secundaria y universitaria, y manteniendo un nivel básico del idioma. Inicialmente, el cuestionario estaba destinado a ser respondido por personas con un nivel intermedio o avanzado de español; sin embargo, posteriormente excluimos el nivel C2 debido a que solo obtuvimos seis respuestas de alumnos con ese nivel, una cifra que no

resultaba significativa ni proporcional en comparación con la cantidad de respuestas obtenidas de los estudiantes con niveles B1, B2 y C1. Esto se puede apreciar claramente en la siguiente tabla y en los gráficos adjuntos:

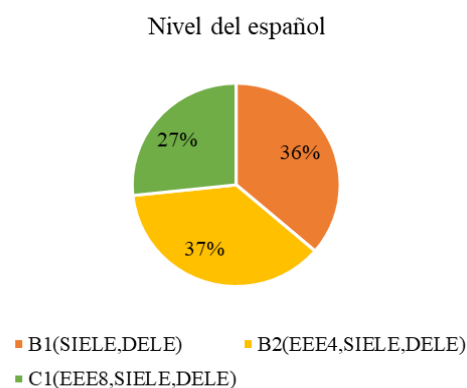
Tabla 1
Distribución por sexo y nivel de español de los encuestados.

	Hombres	Mujeres	Totales
B1 o equivalentes	13	36	49
B2 o equivalentes	13	37	50
C1 o equivalentes	11	25	36
Totales	37	98	135

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la encuesta.

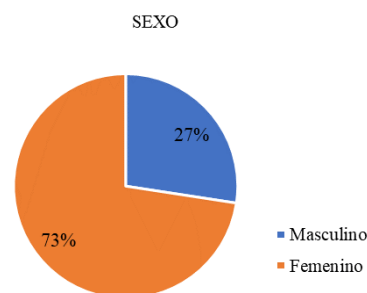
Como puede apreciarse en el Gráfico 1, el número de participantes de los niveles B1 y B2 es equivalente, con 49 y 50, respectivamente (un 36,29 % y un 37,03 %); sin embargo, logramos solo 36 encuestados válidos con un nivel C1 (26,67 %), lo que representa aproximadamente un tercio menos con respecto a los niveles anteriores. En el Gráfico 2 se refleja que el grupo femenino representa un 73 % de la muestra, mientras que el de los hombres supone un 27 %.

Fig. 1
Nivel de español o capacidad equivalente de los participantes seleccionados.



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la encuesta.

Fig. 2
Sexo o identidad de género de los participantes seleccionados.



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la encuesta.

En nuestra investigación se consideró insuficiente el nivel de español de los estudiantes que habían cursado 1 o 2 años de grado. En el Gráfico 3, los estudiantes que llevan 3 y 4

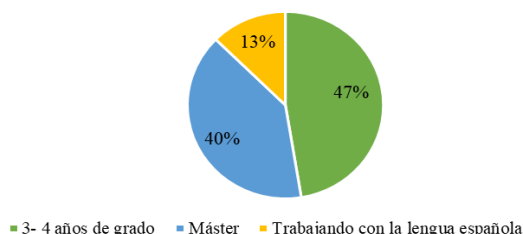


años cursando la licenciatura en Filología Hispánica, representan el 47 % (63 participantes) del total; los estudiantes de máster representan el 40 % (54 participantes), y aquellos que trabajan con la lengua española conforman el 13 % restante (18 participantes).

Fig. 3

Formación académica y profesional de los participantes seleccionados.

Formación académica y profesional



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la encuesta.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

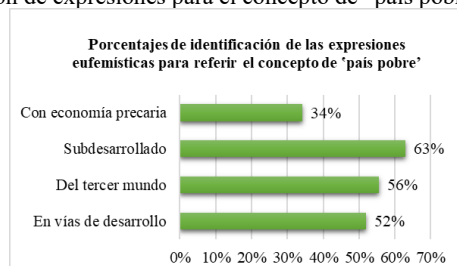
Expresiones eufemísticas para referirse al concepto de “país pobre” en español

En el caso de esta pregunta: “A pesar de ser un país _____, Cuba ofreció su ayuda a otros países proporcionándoles vacunas durante la pandemia de la COVID-19”, se les ofrecieron a los encuestados cuatro opciones: “con economía precaria”, “del tercer mundo”, “subdesarrollado” y “en vías de desarrollo” para sustituir el concepto de “pobre”. Aunque no se incluyeron expresiones distractoras, estas opciones no comparten el mismo nivel de eufemismo. “Subdesarrollado” y “con economía precaria” son expresiones directas y menos atenuadas que describen un estado económico difícil. El término “del tercer mundo” ha sido empleado para referirse a países en desarrollo, pero podría ser percibido como desactualizado y con una connotación negativa. En contraste, “en vías de desarrollo” destaca como el término técnico más eufemístico y diplomático, al implicar un proceso de progreso y mejora, constituyéndose desde la ambigüedad referencial.

Los resultados generales en el Gráfico 4 revelan que los encuestados mostraron una clara preferencia por el adjetivo “subdesarrollado”, mencionado 85 veces, lo que representa un 63 % del total. La expresión “del tercer mundo” quedó en segundo lugar (75 veces, un 56 %); “en vías de desarrollo”, en tercero (70 veces, un 52 %); “con economía precaria”, en último lugar (46 veces, un 34% de los encuestados).

Fig. 4

Selección de expresiones para el concepto de “país pobre”.



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la encuesta.

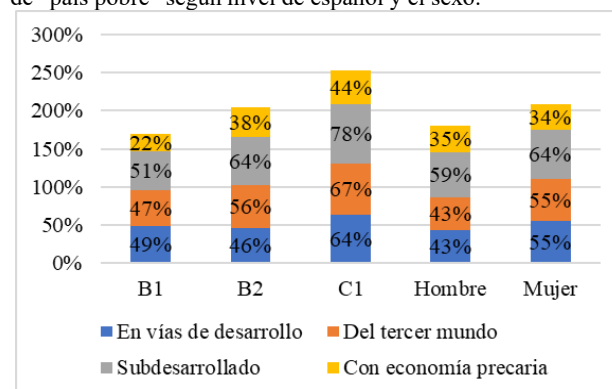
En cuanto a los resultados marcados por el nivel de conocimiento de la lengua, en el Gráfico 5 encontramos una progresión en el conocimiento de estos eufemismos desde el nivel B1 hasta el C1. La estrategia de sumatoria de porcentajes nos indica que la diferencia entre C1 y B2 es de 49 (C1: 44 % + 78 % + 67 % + 64 % = 253 %; B2: 38 % + 64 % + 56 % + 46 % = 204 %); mientras que entre B2 y B1 (B1: 22 % + 51 % + 47 % + 49 % = 169 %) es de 35. Esto indica un mayor avance desde el nivel B2 hasta el C1 que desde el nivel B1 hasta el B2 en el conocimiento relativo a este tipo de eufemismos.

Podemos destacar también que la opción “país subdesarrollado” es la más reconocida en cada uno de los niveles (B1: 51 %; B2: 64 %; C1: 78 %), lo que manifiesta una clara progresión ascendente. Lo mismo ocurre con las opciones “país del tercer mundo” (B1: 47 %; B2: 56 %; C1: 67 %) y “país con economía precaria” (B1: 22 %; B2: 38 %; C1: 44 %). Sin embargo, a pesar de que existe un progreso en el conocimiento de la expresión “país en vías de desarrollo” desde el nivel B1 hasta el C1 (B1: 49 % y C1: 64 %), los resultados del subgrupo de B2 fueron ligeramente inferiores a los B1, con un 46 %: 3 puntos porcentuales menos.

Por último, al utilizar nuevamente la estrategia de la suma de porcentajes, observamos que, en general, el subgrupo de mujeres reconoce más las formas eufemísticas para referirse a un “país pobre” (mujeres: 34 % + 64 % + 55 % + 55 % = 208; hombres: 35 % + 59 % + 43 % + 43 % = 180), con una diferencia de un 28 %. Asimismo, destacamos que solo en la opción menos escogida, “país con economía precaria”, los resultados por sexo están equilibrados (mujeres: 34 %; hombres: 35 %); para el resto de las opciones siempre el grado de dominio de las mujeres encuestadas es superior.

Fig. 5

Selección de expresiones eufemísticas para referirse al concepto de “país pobre” según nivel de español y el sexo.



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la encuesta.

Expresiones eufemísticas en chino que reflejan el concepto de “país pobre” y su relación con las dadas en español

En cuanto a las respuestas a la pregunta abierta sobre las expresiones conocidas por los encuestados para expresar el concepto de “país pobre” en chino, hallamos que 5 encuestados la dejaron en blanco y otros 18 indicaron que no conocían ninguna expresión.

Las opciones de los que respondieron, organizadas de mayor a menor frecuencia de apariciones, fueron las

siguientes:

- 发展中国家 (*fā zhǎn zhōng guó jiā*, ‘países en desarrollo’), con 22 apariciones.
- 第三世界 (*dì sān shì jiè*, ‘tercer mundo’) con 20 apariciones.
- 经济落后 (*jīng jì luò hòu*, ‘economía atrasada’), con 17 apariciones.
- 欠发达国家 (*qiàn fā dá guó jiā*, ‘países subdesarrollados’), con 11 apariciones.
- 不太富裕 (*bù tài fù yù*, ‘no muy próspero’), menos de 10 apariciones.
- 发展缓慢 (*fā zhǎn huǎn màn*, ‘desarrollo lento’), menos de 10 apariciones.
- 低收入国家 (*dī shōu rù guó jiā*, ‘país de bajos ingresos’), con menos de 10 apariciones.

Es importante destacar que todas las expresiones mencionadas por los encuestados tienen un equivalente en español. Sin embargo, en chino no se utiliza el equivalente del término “precario” como eufemismo, aunque existen traducciones bastante exactas para expresiones como “país con economía precaria”. Esto se debe a que en esta lengua asiática se establece este tipo de expresión desde el sema “no próspera”, y no a partir del sema “insuficiente”.

Las conclusiones parciales que se derivan del análisis de estas dos preguntas asociadas con la expresión eufemística del concepto de “país pobre” en español y en chino fueron:

- Los estudiantes chinos identificaron con mayor facilidad las formas eufemísticas para expresar el concepto de “país pobre” que tienen equivalentes en su propia lengua.
- Un mayor nivel de lengua reflejó un mayor conocimiento de expresiones eufemísticas asociadas al concepto de “país pobre”.
- El subgrupo de las mujeres obtuvo resultados proporcionalmente más altos en la identificación de expresiones eufemísticas para el concepto de “país pobre” que el de los hombres.
- El chino cuenta con un gran repertorio de expresiones para expresar eufemísticamente la noción de “país pobre”, y estas son conocidas por los estudiantes chinos. La gran mayoría de estas construcciones actualizan semas similares (+bajos ingresos), (-prosperidad), (+subdesarrollo), (+atraso), (+lentitud en el desarrollo), (+tercera posición). Sin embargo, el sema (+insuficiente), que aparece en uno de los eufemismos del español, no se actualiza en ninguno de los eufemismos de la cultura china reconocidos por los estudiantes.

Los resultados anteriores nos indican que la estrategia para enseñar las expresiones asociadas al concepto de “país pobre” en español deben ser:

- Enseñar las expresiones eufemísticas con equivalente en chino.

- Proporcionar información sociocultural sobre las tendencias en la expresión de la noción de “país pobre”.

Expresiones eufemísticas para referirse al concepto de “guerra” en español

En el caso de esta pregunta, se ofrecieron cuatro opciones de expresiones que hoy día se utilizan como eufemismos para sustituir el concepto de “guerra” con un mayor o menor grado de ocultamiento de la violencia y de los objetivos que esta implica: “conflicto armado”, “misión de paz”, “intervención militar” y “acción militar”.

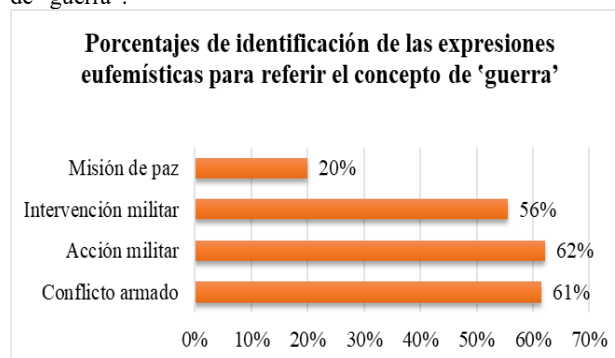
En este caso particular, se centró el grado de conocimiento de los encuestados de los eufemismos de la manipulación, es decir, aquellos en los que se ha identificado una función encubridora u ocultadora (Crespo Fernández 87-88; Guervós 7; Reutner 60). Por eso, a los encuestados se les ofreció un contexto en el que se les pedía referir eufemísticamente la guerra de Estados Unidos en Afganistán. La pregunta fue: “El/la _____ de Estados Unidos en Afganistán ha causado mucho sufrimiento a su población”. Dado este escenario, lo esperable era que la exclusión o la selección de la expresión “misión de paz” no solo dependiera de si conocían o no su valor eufemístico, sino también, en caso de que la conocieran, de si manifestaban una mayor o menor conciencia política o un mejor dominio de los eufemismos de la manipulación. La exclusión, por lo tanto, podía reflejar tanto que no la conocían como que la conocían, pero no la consideraban adecuada para ese contexto.

Los resultados generales se presentan en el Gráfico 6, y en el Gráfico 7 se desglosan atendiendo al nivel lingüístico y al sexo de los encuestados.

Las opciones más escogidas fueron “acción armada” (marcada 84 veces, 62 %) y “conflicto armado” (señalada 83 veces, 62%). La tercera posición la ocupó “intervención militar” (75 selecciones, 56%). La expresión “misión de paz” quedó en último lugar, y fue seleccionada solo 27 veces (20 %).

Fig. 6

Selección de expresiones eufemísticas para referirse al concepto de “guerra”.

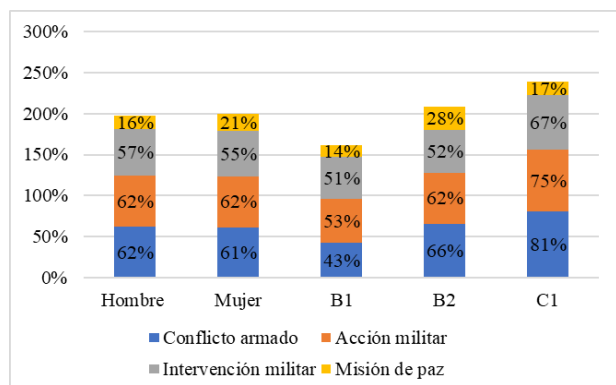


Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la encuesta.



Fig. 7

Selección de expresiones eufemísticas para referirse al concepto de “guerra” según el nivel de español y el sexo.



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la encuesta.

Los resultados generales obtenidos basándonos en el nivel de conocimiento de la lengua, según la estrategia de sumatoria de porcentajes, nos indican una notable progresión en el conocimiento: el valor general para B1 es 161 (14 % + 51 % + 53 % + 43 % = 161 %); para B2 es 208 (28 % + 52 % + 62 % + 66 % = 208 %); y para C1, 240 (17 % + 67 % + 75 % + 81 % = 240 %).

En cuanto a los resultados específicos obtenidos según el nivel de conocimiento de la lengua, podemos apreciar una clara progresión ascendente en el reconocimiento de las tres expresiones eufemísticas más veces identificadas: “conflicto armado” (B1: 43 %, B2: 66 %; C1: 81 %); “acción militar” (B1: 53 %, B2: 62 %; C1: 75 %); “intervención militar” (B1: 51 %; B2: 52 %; C1: 67 %). De hecho, resultan muy relevantes el 75 % que obtuvo la opción “acción militar” y el 81 % de “conflicto armado” del subgrupo C1, ya que, en general, muy pocas veces en los resultados de este estudio el porcentaje de identificación de una expresión eufemística alcanza el 75 % dentro de un subgrupo, y mucho menos hay dos que se encuentran por encima de ese rango.

En contraste con los resultados anteriores, encontramos que “misión de paz” tiene un pico en el nivel B2 (28 %) y cae en el C1 a un 17 %; sin embargo, esta no es una cifra menor que el resultado de B1 (14 %). En este caso, interpretamos la caída en C1 no necesariamente como un indicador de un conocimiento proporcionalmente menor de esta expresión eufemística, sino, tal vez, de una mayor conciencia sobre los matices manipuladores que entrañan algunos eufemismos en algunos contextos, como ocurría en este caso. No obstante, el resultado que nos hubiese permitido aventurar esta inferencia con mayor seguridad hubiese sido que el valor para C1 hubiese sido muy inferior al de B2 y B1, y que B2 hubiese sido inferior a B1. Como esto no se cumplió, podemos deducir que no hay un suficiente grado de conocimiento sobre el carácter manipulador que entrañan algunos eufemismos del lenguaje políticamente correcto.

En cuanto a los resultados por sexo, debemos decir que, en este caso en particular, consideramos que es positivo un mayor porcentaje en la identificación de “conflicto armado”, “intervención militar” y “acción militar”, y es negativo un mayor porcentaje de identificación de “misión de paz”. Desde este punto de vista, las percepciones sobre

los eufemismos para expresar la noción de “guerra” son ligeramente favorables para los hombres, aunque, en general, los resultados están bastante equilibrados: “acción militar” (hombres: 62 %; mujeres: 62 %); “conflicto armado” (hombres: 62 %; mujeres: 61 %); “intervención militar” (hombres: 57 %; mujeres: 55 %). Realmente el desempate en los resultados a favor de los hombres se encuentra en “misión de paz” (hombres: 16 %; mujeres: 21 %), con una diferencia de 5 puntos porcentuales.

Expresiones eufemísticas en chino que reflejan el concepto de “guerra” y su relación con las expresiones dadas en español

En lo que respecta a las respuestas a la pregunta abierta sobre las expresiones conocidas por los encuestados para expresar el concepto de “guerra” en chino, se encontró que 5 informantes no proporcionaron respuesta alguna, mientras que otros 29 indicaron que no existían eufemismos para atenuar la noción de “guerra” en chino o que las desconocían. Esto representa un 25 % del total.

También observamos que algunos encuestados consideraron pertinente dejar observaciones u opiniones, aunque no se les solicitaba. Se puede inferir que, para estos participantes, la guerra es un concepto que no debe ser atenuado. Prefieren utilizar un lenguaje directo y claro al referirse a situaciones conflictivas o bélicas, valorando así la expresión franca al abordar dicha temática.

Los encuestados 72 y 110 escribieron: “war is war” (la guerra es la guerra) y expresaron que en chino no hay forma de utilizar eufemismos para describirla.

En cuanto a las respuestas dadas sobre si conocían eufemismos para expresar el concepto de “guerra” en la cultura china, fueron las siguientes:

- 冲突 (chōng tū, ‘conflicto’), con 18 menciones.
- 打仗 (dǎ zhàng, ‘guerra’), con 15 menciones.
- 军事行动 (jūn shì xíng dòng, ‘acción militar’), con 11 menciones.
- 武装冲突 (wǔ zhuāng chōng tū, ‘conflicto armado’), con 8 menciones.
- 军事冲突 (jūn shì chōng tū, ‘conflicto militar’), con 8 menciones.
- 军事对抗 (jūn shì duì kàng, ‘confrontación militar’), con menos de 5 apariciones.
- 局部冲突 (jú bù chōng tū, ‘conflicto localizado’), con menos de 5 apariciones.
- 军事介入 (jūn shì jiè rù, ‘intervención militar’), con menos de 5 apariciones.

En relación con las expresiones citadas por los encuestados, resulta sorprendente que el término 打仗 (dǎ zhàng, ‘guerra’) es la segunda opción más seleccionada, la cual posee una connotación literal de guerra en chino y carece de connotaciones eufemísticas. Esto sugiere la posibilidad de que los informantes quizás no hayan comprendido de manera adecuada el concepto de eufemismo, especialmente en el contexto específico del lenguaje políticamente correcto proporcionado.

No obstante, debe precisarse que en la lengua china

clásica sí existían expresiones, tales como 会猎 (*huì liè*, literalmente ‘encuentro para cazar’), 失和 (*shī hé*, ‘perder la armonía’), 烽火狼烟 (*fēng huǒ láng yān*, literalmente ‘señal de fuego y humo de lobo’) y 兵戈相见 (*bīng gē xiāng jiàn*, ‘encuentro de soldados y armas’) para atenuar el concepto de “guerra”. Sin embargo, ninguno de estos términos ha sido mencionado por los encuestados. En contraste, términos como 入侵 (*rù qīn*, ‘invasión’), 交火 (*jiāo huǒ*, ‘combate de fuego’) pueden interpretarse de manera más directa en ciertos contextos, sin un matiz eufemístico.

Por otra parte, todas estas respuestas reflejan que las expresiones formales en español tales como “conflicto armado”, “acción militar” e “intervención militar” tienen sus equivalentes en chino mandarín. 武装冲突 (*wǔ zhuāng chōng tū*) significa exactamente ‘conflicto armado’; 军事介入 (*jūn shì jiè rù*), ‘intervención militar’; y 军事行动 (*jūn shì xíng dòng*), ‘acción militar’. En ambos idiomas, estas expresiones desempeñan sus funciones eufemísticas al mitigar o desviar la envergadura de la situación bélica. Por su parte, no existen equivalentes para la expresión “misión de paz”.

Por lo tanto, los resultados de esta segunda parte de la pregunta, en general, ponen en duda si los encuestados dieron las respuestas que dieron por un verdadero conocimiento de las expresiones eufemísticas o si, por el contrario, solo hicieron una transferencia de lo que conocen del chino al español, sin valorar las diferencias de matices. El elevado número de respuestas correctas —recordemos que desde B1, cada una de las tres respuestas más escogidas por lo general sobrepasó el 50 %, y en C1 en dos ocasiones el 75 %— puede deberse, al menos en parte, a lo que se atribuye como “solapamiento favorable”.

Las conclusiones parciales que extrajimos del análisis de estas dos preguntas asociadas a la expresión eufemística del concepto de “guerra” en español y en chino fueron las siguientes:

- Existen términos aparentemente equivalentes en chino a los eufemismos del lenguaje políticamente correcto en español para expresar el concepto de “guerra”.
- Muchos de los encuestados, al responder la pregunta sobre si conocían eufemismos relacionados con la guerra en chino, utilizaron términos chinos como 打仗 (*dǎ zhàng*, ‘guerra’) que no poseen un valor eufemístico. Esto sugiere que algunos no hayan comprendido adecuado el concepto de eufemismo o, al menos, el concepto de eufemismo en el lenguaje políticamente correcto para referirse a la noción de “guerra”.
- A la luz de lo anterior, los resultados generales de identificación de los eufemismos del español proporcionados, así como los resultados por sexo y por el nivel de conocimiento de la lengua, no son concluyentes o fidedignos, porque se puede aventurar que al menos una parte de las respuestas correctas pueden ser valoradas así por el solapamiento favorable y no como un reflejo de

un verdadero conocimiento por parte de los encuestados.

Los resultados anteriores nos indican que la estrategia para enseñar las expresiones eufemísticas del lenguaje políticamente correcto asociadas al concepto de “guerra” en español deben ser:

- Explicar los equivalentes de “guerra” en español y en chino en un sentido literal.
- Indicar cuáles de esos equivalentes del concepto de guerra pueden ser empleados con sentido eufemístico.
- Explicar los eufemismos del español para el concepto de guerra que no tienen equivalentes en chino, ni siquiera en un sentido literal.
- Detallar la función manipuladora u ocultadora de los eufemismos de la guerra en español.
- Fomentar el debate ético sobre las diferencias culturales y de uso de los eufemismos para el concepto de “guerra” en español.

Expresiones eufemísticas para referirse al concepto de “crisis económica” en español

En el caso de esta pregunta: “El ministro de Economía anunció que se reducirán los impuestos para atraer inversión extranjera y mejorar la/el _____”, se les ofreció a los encuestados cuatro propuestas de expresiones eufemísticas para el concepto de “crisis económica” desde el punto de vista del lenguaje políticamente correcto: “situación desfavorable”, “recesión económica”, “crecimiento negativo” y “colapso económico”.

Sin embargo, debemos destacar que al menos dos de ellas pueden ser empleadas también, sencillamente, como sinónimos de “crisis económica” sin que medie una interpretación eufemística; es el caso de “recesión económica” y “colapso económico”. Además, “colapso económico” en algunos contextos intensifica la calificación de “crisis económica”, como si se tratara de su grado superlativo; en un sentido literal puede llegar a denotar el periodo más intenso de una crisis económica, por la quiebra o el paro de todo. Por su parte, “situación desfavorable” es una expresión de valor general o hiperonímico, respecto a la cual una “crisis económica” sería solo uno de sus posibles hipónimos; por lo tanto, la interpretación de “situación desfavorable” como eufemismo de “crisis económica” requiere que exista un contexto. Desde el punto de vista semántico, la expresión que más se puede percibir como atenuadora es “crecimiento negativo”, por la contra orientación entre la noción de “crecer” y el hecho de hacerlo en el sentido contrario al esperado, de lo cual, por antífrasis, se obtiene el sentido eufemístico.

Los resultados generales aparecen reflejados en porcentajes en el Gráfico 8, y en el Gráfico 9 aparece el desglose por sexo y nivel de conocimiento de la lengua.

Los resultados generales revelan que la expresión eufemística “situación desfavorable” fue seleccionada por 75 de los 135 encuestados (56 %). Le siguieron “recesión económica” (67 veces; 50 %), “crecimiento negativo” (55

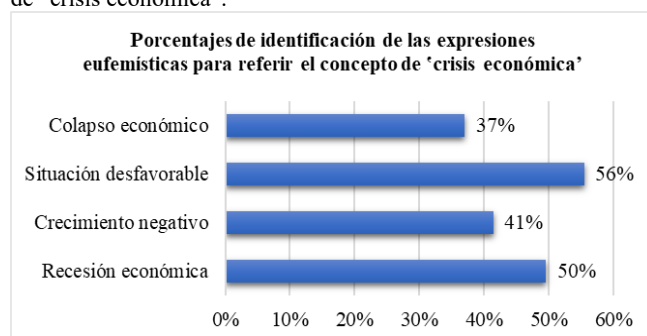
veces; 41 %) y “colapso económico” (50 veces; 37 %).

Los resultados divididos por niveles lingüísticos revelan un progreso evidente desde el nivel B1 hasta el B2 y desde el B2 hasta el C1. Utilizando la estrategia de la suma de porcentajes, obtenemos un valor resultante para B1 de 164 (31 % + 51 % + 39 % + 43 % = 164 %), para B2 de 182 (38 % + 54 % + 46 % + 44 % = 182 %) y para C1 de 214 (44 % + 64 % + 39 % + 67 %).

En cuanto a las respuestas específicas más escogidas según los niveles lingüísticos, en tres de las cuatro opciones se observa una progresión lineal ascendente de B1 a C1: “situación desfavorable” (B1: 51 %; B2: 54 %; C1: 64 %), con un mayor avance de B2 a C1 que de B1 a B2; “recesión económica” (B1: 43 %; B2: 44 %; C1: 67 %), con una diferencia mínima entre B2 y B1, pero con una progresión notable de B2 a C1, con una diferencia de 23 puntos porcentuales; y “colapso económico” (B1: 31 %; B2: 38 %; C1: 44 %), con un avance ligeramente mayor de B1 a B2 (7 puntos porcentuales de diferencia) que de C1 a C2 (con 6 puntos porcentuales de diferencia). Los resultados para “crecimiento negativo”, sin embargo, son completamente diferentes, con un pico en B2 y con unos resultados inferiores e iguales en B1 y C1 (B1: 39 %; B2: 46 %; C1: 39 %), lo que podría indicar que los estudiantes de C1 tal vez prefieran otras opciones; de hecho, es la opción menos seleccionada por el subgrupo de C1.

Fig. 8

Selección de expresiones eufemísticas para referirse al concepto de “crisis económica”.

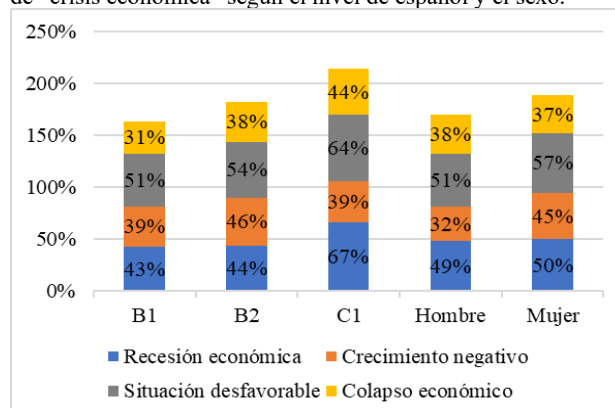


Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la encuesta.

Por otro lado, si aplicamos la estrategia de la sumatoria de porcentajes encontramos que, en general, las mujeres reconocen proporcionalmente más veces formas atenuadoras que los hombres para expresar el concepto de “crisis económica” (mujeres: 37 % + 57 % + 45 % + 50 % = 189; hombres: 38 % + 51 % + 32 % + 49 % = 170). No obstante, resulta llamativo que para dos de las expresiones eufemísticas dadas, a saber: “colapso económico” y “recesión económica”, los resultados son muy similares en el primer caso (hombres: 38 % y mujeres: 37 %) y en el segundo (hombres: 49 % y mujeres: 50 %). Las mayores diferencias a favor de las mujeres las encontramos en la expresión “crecimiento negativo” (mujeres: 45 %; hombres: 32 %), con una distancia de 13 puntos porcentuales; y también en “situación desfavorable” (mujeres: 57 %; hombres: 51 %), con una distancia entre uno y otro de 7 puntos porcentuales.

Fig. 9

Selección de expresiones eufemísticas para referirse al concepto de “crisis económica” según el nivel de español y el sexo.



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la encuesta.

Expresiones eufemísticas en chino que reflejan el concepto de “crisis económica” y su relación con las expresiones dadas en español

En lo que respecta a las respuestas a la pregunta abierta sobre las expresiones conocidas por los encuestados para expresar el concepto de “crisis económica” en chino, encontramos que 6 encuestados dejaron la pregunta en blanco y otros 6 contestaron que no hay eufemismo; el informante 137 afirmó que no se requiere utilizar un eufemismo, y otros 22 encuestados declararon no estar familiarizados con ningún eufemismo para expresar el concepto de “crisis económica” en chino mandarín.

Los que respondieron que sí conocían expresiones en chino para la expresar el concepto de “crisis económica” anotaron las siguientes opciones que, una vez más, hemos organizado siguiendo un criterio de mayor a menor frecuencia de aparición:

- 经济萧条 (*jīng jì xiāo tiáo*, ‘recesión económica’ o ‘depresión económica’), citada 24 veces.
- 经济下行 (*jīng jì xià xíng*, ‘desaceleración económica’), mencionada 15 veces.
- 经济不景气 (*jīng jì bù jǐng qì*, ‘economía no próspera’), mencionada 11 veces.
- 困难时期 (*kùn nán shí qī*, ‘momentos con dificultades’), con menos de 10 apariciones.
- 金融动荡 (*jīn róng dòng dòng*, ‘inestabilidad financiera’), con menos de 10 apariciones.
- 经济不振 (*jīng jì bù zhèn*, ‘economía inactiva’), con menos de 10 apariciones.
- 经济萎靡 (*jīng jì wěi mǐ*, ‘decaimiento económico’ o ‘colapso económico’), con menos de 10 apariciones.
- 经济赤字 (*jīng jì chì zǐ*, ‘déficit económico’), con menos de 10 menciones.
- 经济负增长 (*jīng jì fù zēng zhǎng*, ‘crecimiento negativo’), con 4 menciones.
- 疲软 (*pí ruǎn*, ‘flojedad’), con 1 mención.

No obstante, debemos mencionar que la gran mayoría no son eufemismos de “crisis económica”, sino meros

sinónimos. Solo poseen una interpretación eufemística en chino las expresiones 经济不景气 (*jīng jì bù jǐng qì*, ‘economía no próspera’), 经济不振 (*jīng jì bù zhèn*, ‘economía inactiva’) y 疲软 (*pí ruǎn*, ‘flojedad’ o ‘economía floja’). Es necesario señalar que, aunque el eufemismo y el sinónimo ofrecen alternativas lingüísticas, difieren en enfoque. El eufemismo busca suavizar la expresión evitando términos crudos, centrándose en la connotación emocional, mientras que el sinónimo proporciona alternativas para evitar la repetición de un término, sin necesariamente atenuar el tono o el contenido.

El hecho de que haya predominado la mención de sinónimos sobre los eufemismos por parte de los encuestados, una vez más nos indica que no tienen clara la diferencia entre sinónimos y eufemismos en el marco de su propia lengua; por lo tanto, es de esperar que muchos de ellos hayan trasladado esa confusión al español.

Las conclusiones parciales que extrajimos del análisis de estas dos preguntas asociadas a la expresión eufemística del concepto de “crisis económica” en español y en chino fueron:

- Existen términos aparentemente equivalentes a los dados como eufemismos del lenguaje políticamente correcto en español para expresar el concepto de “crisis económica” en chino.
- Muchos de los encuestados, al responder la pregunta sobre si conocían eufemismos para expresar “crisis económica” en chino, utilizaron términos que no poseen un valor eufemístico, lo cual nos indica que no tienen una comprensión clara del concepto de eufemismo o, al menos, del concepto de eufemismo dentro del lenguaje políticamente correcto.
- Dado lo mencionado anteriormente, los resultados generales de identificación de los eufemismos del español, así como los resultados desglosados por nivel de lengua y género, no pueden considerarse concluyentes o totalmente fiables. Es posible que una parte de las respuestas correctas se deba al solapamiento favorable más que a un verdadero conocimiento por parte de los encuestados.

Los resultados anteriores nos sugieren que la estrategia para enseñar las expresiones eufemísticas del lenguaje políticamente correcto asociadas al concepto de “crisis económica” en español deben ser:

- Explicar los equivalentes de “crisis económica” en español y chino en un sentido literal.
- Explicar la diferencia entre sinónimos y eufemismos del concepto de “crisis económica” en un contexto determinado.

CONCLUSIONES

Tras revisar el apartado anterior, podemos observar que el uso de los eufemismos en el contexto del lenguaje políticamente correcto, especialmente en temas políticos, militares y económicos, es bastante frecuente. Los

eufemismos desempeñan un papel importante como estrategias de comunicación utilizadas para ocultar o disfrazar términos o conceptos crudos o controvertidos. Esto puede ocasionar que ciertas situaciones o acciones parezcan menos problemáticas, ya que se busca que la comunicación sea más aceptable o menos ofensiva para el público y, de esta manera, evitar generar una reacción negativa.

Por otro lado, las creencias de cualquier hablante y, en términos generales, su percepción del mundo está arraigadas en las características de su cultura y de su sociedad. Además, su competencia lingüística, a un nivel micro, se ve influenciada por la forma en la que aplican sus habilidades lingüísticas en el contexto de la interacción. Los eufemismos son un reflejo de la creciente sensibilidad hacia el lenguaje y sus usos. La falta de comprensión adecuada del lenguaje políticamente correcto puede generar confusiones e, incluso, obstáculos para un estudiante chino de una lengua occidental como el español. Se han observado algunos hallazgos significativos: los alumnos chinos identificaron más fácilmente las formas eufemísticas que tienen equivalentes en su propia lengua, pero también enfrentaron algunos desafíos al identificar formas eufemísticas en español por razones socioculturales que difieren de su lengua materna. En particular, carecen de comprensión en lo que respecta a la función de ocultar o disfrazar que tienen los eufemismos en el contexto del lenguaje políticamente correcto en español. También se observó una confusión de términos sinónimos y eufemismos en el lenguaje políticamente correcto. Estos hallazgos llevan a reconsiderar la interferencia del contexto sociocultural en el aprendizaje de una lengua extranjera como el español.

Por último, las estrategias previamente mencionadas de cara a la enseñanza de las formas eufemísticas en español a los alumnos chinos pueden servir como base para el diseño de nuevas propuestas didácticas. Consideramos, por lo tanto, que resulta muy importante profundizar en una explicación específica en la clase de ELE acerca de los eufemismos específicos del español que tienen sus equivalentes en chino, pero con significados literales, y también conviene explicar aquellos que carecen de equivalentes. Además, es importante abordar las diferencias socioculturales que influyen en la interpretación del valor y la función de los eufemismos en el lenguaje políticamente correcto. Esta estrategia ayudaría a los estudiantes chinos a comprender mejor el uso de los eufemismos relacionados con la guerra en español y a apreciar las diferencias culturales en su uso y percepción.

OBRAS CITADAS

- Alonso Moya, Margarita. “El empleo de la metáfora en la sustitución de los términos tabú”. *Filología Moderna*, n.º 63-64, 1978, pp. 197-212.
- Armenta Moreno, Luisa María. “Eufemismos en el lenguaje políticamente correcto de textos legales sobre educación (1986-2006)”. *ELUA*, n.º 24, 2010, pp. 37-72.
- Barranco Flores, Nuria. “El eufemismo léxico del discurso político y sus efectos cognitivos”. *Logos*, vol. 27, n.º 1, 2017, pp. 15-30. <https://doi.org/10.15443/RL2702>

- Blanco, María. - Eufemismos en política: maneras de afirmar lo que no se quiere decir. *Newtral*, 23 de octubre de 2021, <https://www.newtral.es/eufemismos-politica-crisis-pandemia/20211023/>. Consultado el 8 de octubre de 2023.
- Casas Gómez, Miguel. *La interdicción lingüística. Mecanismos del eufemismo y disfemismo*. Universidad de Cádiz, 1986.
- Cestero Mancera, Ana María. *Comunicación no verbal y enseñanza de lenguas extranjeras*. Arco Libros, 1999.
- Chamizo Rodríguez, Pedro. “La función social y cognitiva del eufemismo y del disfemismo”. *Panacea@*, vol.5, n.º 15, 2004, pp. 45-51. https://www.tremedica.org/wp-content/uploads/n15_Panacea15_marzo2004.pdf
- Edeso Natalías, Verónica. “Estudio del eufemismo en la clase de E/LE”. *Actas del II Congreso Internacional de Lengua, Literatura y Cultura de E/LE: Teoría y práctica docente*, 2008, pp. 121-134.
- Crespo Fernández, Eliecer. *El eufemismo y el disfemismo. Procesos de manipulación del tabú en el lenguaje literario inglés*. Universidad de Alicante, 2007.
- Fuentes Rodríguez y Alcaide Lara. *La argumentación lingüística y sus medios de expresión*. Arco Libros, 2007.
- Gurrea, José Antonio. “En el reino del eufemismo. Somos totalmente correctos”. *Etcéter@*, 2004, pp.1-6. <https://canal.ugr.es/prensa-y-comunicacion/medios-digitales/etceter/en-el-reino-del-eufemismo/>
- Gutiérrez López, Gilberto. “Lo políticamente correcto en un mundo globalizado”. *Anuario de Centro de Altos Estudios Humanísticos y del idioma español*, n.º 3, 2004, pp. 59-69.
- Gómez Sánchez, María Elena. “Cortesía y eufemismo: Los sustitutos eufemísticos en la prensa y la defensa de la propia imagen”. *Discurso y Sociedad: Contribuciones al Estudio de la Lengua en Contexto Social*, editado por Luis Blas, Mónica Velando y Manuela Casanova, 2006, pp. 625-636.
- Goffman Erving. *Interactional Ritual: Essays on Face-to-face Behavior*. New York, Doubleday, 1967.
- Guitart Escudero, María Pilar. *Lenguaje político y lenguaje políticamente correcto en España (con especial atención al discurso parlamentario)*. 2005. Universidad de Valencia, tesis doctoral.
- Hiebert, Linda. *La comunicación intercultural, Herramientas para una comunicación*. 2005. Universidad de Dalarna, trabajo fin de grado.
- Hernando Bernardino, Martínez. *Lenguaje de la prensa*. Madrid, EUEMA, 1990.
- Lechado García, José Manuel. *Diccionario de eufemismos*. Madrid, Verbum, 2000.
- Montero, Emilio. *Eufemismo en Galicia: su comparación con otras áreas romances*. Universidad de Santiago de Compostela, 1981.
- Pizarro Pedraza, Andrea. *Tabú y eufemismo en la ciudad de Madrid. Estudio sociolingüístico-cognitivo de los conceptos sexuales*. 2013. Universidad Complutense de Madrid, tesis doctoral.
- Reutner, Úrsula. “El eufemismo como fenómeno cultural y lexicográfico”. *LEA*, vol. 33, n.º 1, 2011, pp. 55-74.
- Senabre, Ricardo. “El eufemismo como fenómeno lingüístico”. *Boletín de la Real Academia Española*, vol.192, n.º 51, 1971, pp. 175-189.
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española* (22.ª ed.), 2001, <http://www.rae.es/rae.html>. Consultado el 2 de octubre de 2023.
- Santiago Guervós, Javier. “La selección léxica en la comunicación persuasiva: manipulación y uso del significado para la descodificación y la inferencia”. *Revista Español Actual*, vol. 89, 2008, pp. 111-122. <https://gredos.usal.es/handle/10366/112905>
- . “La relexicalización en el discurso político actual: el ejemplo de populismo a través de la prensa española”. *Boletín de la Real Academia Española*, julio-diciembre, vol.95, n.º 312, 2015, pp. 471-500. <https://revistas.rae.es/brae/article/view/118>
- Torre Cantalapiedra, Eduardo. “Uso de eufemismos en los discursos del Instituto Nacional de Migración sobre la migración en tránsito por México”. *Andamios*, vol. 16, n.º 22, 2019, pp. 385-412. <https://doi.org/10.29092/uacm.v16i41.730>